Celos de un perro

by Yui Aishimasu-Hiro

Category: Prince of Tennis
Genre: Humor
Language: Spanish
Characters: Kirihara A., Tachibana A.
Status: Completed
Published: 2016-04-06 04:15:39
Updated: 2016-04-06 04:15:39
Packaged: 2016-04-27 22:05:27
Rating: K+
Chapters: 1
Words: 1,215
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Akaya siente que su novia abraza mÃ¡s al perro que a Ã©l. â€¢Kiriannâ€¢

Celos de un perro

30 Days OTP Challenge

â€”**2â€”**

Cuddling somewhere

DÄ±sÃ§laÄ±Ð¼Ñ”Ñ• ApplÄ±Ñ”d

* * *

><p>Akaya siente que su novia abraza mÃ¡s al perro que a Ã©l. Y no es que hable en un sentido metafÃ³rico, es literal: Ann Tachibana abraza mÃ¡s al perro, del que es dueÃ±a, de lo que hasta el momento le ha tocado a Ã©l.<p>

No es que estÃ© siendo melodramÃ¡tico, o dramÃ¡tico, o paranoico â€”Â¿se puede considerar serlo solo por eso?â€”, sino que es como **totalmente cierto **al cien por ciento.

Sobre todo porque han comenzado a salir desde ayer y lo Ãºnico que recibiÃ³ ahora de su cita es un tazÃ³n de tonkotsu. **Tonkotsu** que fue preparado por el hermano de ella, que en esos momentos yace en el piso superior. Un hermano mayor que confÃ-a lo suficiente en su hermana como para dejarla a solas con un chico.

Le fastidia un poco, un poco **bastante**, no el hermano de Ann, sino sentirse desplazado por el animal que â€”dÃ-as atrÃ¡s cuando todavÃ-a Ã©l y Ann no salÃ-an de manera oficialâ€” habÃ-a conocido, encariÃ±ado un poco, e intentando hacer que sonriera estirÃ¡ndole las arrugadas mejillas â€”Â¡tan inocente el chico, que creyÃ³ que

funcionarÃ-a!â€” mas solo se habÃ-a ganado, entonces, un ladrido de molestia del perro y un pedido de disculpas, de Tachibana-san, porque la mascota le produjo un susto que le hizo caer, de trasero hacia atrÃ¡s, haciÃ©ndole sentirse avergonzado ante la diversiÃ³n de una sonriente Ann que aparecIÃ³ en la entrada, de la puerta, en ese momento.

Ambos, Akaya y el bulldog, comenzaron a sentirse molestos con la presencia del otro, desde ese instante.

Y debido a esto, bastÃ³ una mirada entre los dos, para saber que se acababan de declarar la guerra... Al menos por parte de Kirihara, quien jura, con todas sus fuerzas, que el animalejo lo detesta con cada mililitro de baba que sale de su corto hocico. El hocico del animal, para que quede claro, que Ã©l no es tan baboso a menos que estÃ© durmiendo y sin querer abra la boca.

AÃºn asÃ-, con babas y lagaÃ±as, despuÃ©s de llegar ambos a la casa Tachibana ese viernes por la tarde, Â¡Ann abraza mÃ¡s al **Gokutora** que a Ã©l! Tanto que la prueba es que el canino tenga todavÃ-a los brazos de la chica rodeando su corto pelo marmolado, alegre luego de que Ã©sta le pusiera comida en su tazÃ³n.

Asomado por la puerta de la cocina, en lugar del comedor donde Ann le dijo que esperara un momento, Akaya infla las mejillas mientras lanza dagas por los ojos en direcciÃ³n a su rival.

Antes de que Kirihara se devuelva por donde vino, el canino ya le ha visto y ladea la cabeza, Â¡queriendo parecer inocente y **kawaii** el desgraciado!, y da un suave ladrido para avisarle a su ama que alguien mÃ¡s ocupa esa habitaciÃ³n.

â€”Â¿QuÃ© pasa, Gokutora? â€”entonces Ann mira de soslayo y lo encuentra **in fraganti** con esa expresiÃ³n de celos que ha intentado ocultar desde el comienzoâ€”. Â¿Kirihara-kun? â€”pregunta a la par que se levanta de su pose agachada.

â€”Yo... â€”trata de pensar en algo que decir, el de rizos, mientras le dirige una mirada al canino, sabiendo que en su mente perruna celebra la victoria de haberle ganado. A diferencia de lo que piensa Akaya, Gokutora no se da por aludido y solo mete toda la mandÃ-bula en el plato con su nombre mientras menea la cola felizmente.

**EstÃ¡ feliz por que me metiÃ³ en problemas, ese tramposo. **Con recelo todavÃ-a, saca el cuerpo de a poco, poniendo una mano en la nuca, dejando ver lo abochornado que estÃ¡ de meterse a habitaciones sin ser invitado.

â€”Yo estaba, estaba...â€”**Vamos Akaya, piensa en una excusa**â€”. Â¡Estaba comiendo! â€”**Â¡SÃ•! No, espera, eso es la verdad.**

â€”Â¿Tan malo estaba el tonkotsu que quieres comer la comida de nuestro perro? â€”Ann alza las cejas fingiendo sorpresa.

â€”Â¡SÃ-! Digo, Â¡NO! â€”se pone algo nervioso, por no darse cuenta de que ella solo bromea hasta que Ann suelta una risitaâ€”. Â¡No te rÃ-as de mÃ-!

â€”Lo siento â€”se disculpaâ€”, es que eres muy tonto por sentir

celos de Gokutora.

Esa declaraciÃ³n le hace sentir toda la cara roja, y no precisamente por que se haya activado su modo Demonio.

â€”Â¡Yo no estoy celoso! â€”se defiende, apretando los puÃ±os en una pose que serÃ-a muy divertida si estuviera hecha en un adorable modo SD.

â€”Â¿Ah, no? â€”Ann quiere seguir picÃ¡ndole, y lo hace porque es fÃ¡cil con Ã©l que siempre se deja llevar por su lado torpe y su mala intuiciÃ³n.

Akaya afirma varias veces, tan rÃ¡pido, que a Ann le duele el cuello de verlo. OjalÃ¡ tenga una buena almohada en casa. â€”Â¿Entonces quÃ© ocurre? â€”trata de mostrarse seria.

â€”Es que tÃº â€”y la seÃ±ala con el dedo, por si no queda claro que le estÃ¡ hablando a la pared o al perroâ€”. Â¡TÃº siempre lo abrazas, le acaricias la cabeza y tratas mejor, que a mÃ-, a ese! â€”ahora sÃ- seÃ±ala al perro.

â€”Celos â€”Ann vuelve a repetir.

â€”Â¡No estoy celoso de un perro! â€”se encoge de hombros, echando humo y haciendo un puchero mientras mira a otro lado para evitar que viera el sonrojo de vergÃ¼enza.

â€”Ya entendÃ- â€”le sigue el juegoâ€”, no estÃ¡s celoso. Solo quieres mÃ¡s... atenciÃ³n â€”completÃ³.

â€”Â¡Exacto! â€”voltea apenas un segundo y despuÃ©s vuelve a mirar a otro lado.

Que continÃºe enfurruÃ±ado mÃ¡s que incomodarla le hace querer reÃ-r, ya que mÃ¡s que intimidar Akaya da algo de ternura por lo inocente que es. Pero bien, si querÃ-a recibir la misma atenciÃ³n que Gokutora...

â€”Â¿Qâ€”QuÃ© estÃ¡s haciendo? â€”Kirihara abriÃ³ los ojos sumamente sorprendido: tenÃ-a las manos de Ann entre sus rizos.

â€”Tus rizos son muy extraÃ±os, Â¿sabes? â€”ella le sonrÃ-e mirÃ¡ndole cara a cara por breves segundos, para luego volver a dirigir la vista a su cabelloâ€”, aunque supongo que eso ya te lo ha dicho.

â€”Â¡No son algas! â€”Kirihara se queja automÃ¡ticamente.

â€”No dije que eran algas â€”Ann frunce el ceÃ±o un poco, bajando los ojos para mirarle, todavÃ-a con los dedos de ambas manos en la frente de cabellos oscuros.

â€”Ah, perdona. Es la costumbre â€”se encoje un tantoâ€”. Â¿Pâ€”Pero por quÃ© estÃ¡s... tocÃ¡ndome?

â€”Bueno, te quejas de que acaricio a Gokutora.

â€”Lo primero de lo que me quejÃ© fue de que lo abrazaras â€”refunfuÃ±a sonriendo nerviosamente.

â€”Eso puede esperar â€”Ann seÃ±ala, como a modo de orden y le pone un poquito tenso su modo serio de decirlo.

No sabe si debe responder un "Â¡SÃ-, SeÃ±oraâ€”CariÃ±o!" o una frase parecida, sin embargo contesta a su manera. Extiende las manos y la atrapa entre ellas, lentamente.

De espaldas, con Ann en sus brazos, puede ver que Gokutora levanta su pequeÃ±a cola y sus orejas mientras le da una mirada fulminante.

Kirihara le enseÃ±a la lengua, en seÃ±al de triunfo.

* * *

><p>El tÃ-tulo no fue muy especÃ-fico, ya sÃ©. Es a propÃ³sito (?), por los celos que Akaya tiene de Gokutora y los propios celos de Ã©ste Ãºltimo. Digo, Â¿se puede leer de las dos maneras no?

En otras noticias: TerminÃ© esto en veinte minutos, haciÃ©ndolo ahora, que es demasiado menor tiempo al que tardÃ© en entregarlo. Â¿Por quÃ© se supone que el reto es diario, no? Soy un caso perdido (:P)

En fin, espero les haya entretenido un poco. Â¡Nos leemos!

End
file.